

El Augur

Revista de la
Roma Antigua



Lesbia, alias Clodia, harta

«Ni odio ni amo, paso de él»

Cerámica griega

Recreamos vasos de figuras negras

509-27 a. C. **Nº II**

CON LA MAESTRÍA DEL
PINTOR DE LA BODA,
SUS VASOS CONVIERTEN
TU ESPACIO EN UNA ODA



FIGURAS EN ROJO, ARTE EN JUEGO:
VASIJAS QUE CAUTIVAN CON SU FUEGO

CONTENIDO



El Augur: revista de la Roma Antigua, pág. 2

Presentación del número II de la revista.

Exposición, pág. 3

Cerámica griega de figuras negras.

Estatuas arcaicas, pág. 4-5

¿Quién se copia?

509 a. C., pág. 6

Un buen año.

Historia de Grecia (II), pág. 7-11

Épocas Clásica y Helenística.

Exposición, pág. 12-13

Mascaras teatrales grecolatinas.

Historia de Roma (II), pág. 14-18

República.

Concurso, pág. 19

Monedas de Cástor y Pólux.

Literatura latina, pág. 20

Los gemelos de Plauto.

Lesbia, *alias* Clodia, harta, pág. 21-22

«Ni odio y ni amo, paso de él».

Teoría retórica, pág. 23

La maestría de Cicerón.

Tiempos de política, pág. 24

Impertinencias varias.

Un juego de mesa, pág. 25-26

La Oca, versión Cultura Clásica.

Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes, pág. 27



El Augur

Revista de la Roma Antigua II

Después de los sucesos del año 509 a. C., tanto en Grecia como en Roma, los altibajos van a ser constantes en las dos civilizaciones clásicas.

En Grecia, se cree que en torno al 509 a. C. —año arriba, año abajo—, momento en que se encaminan hacia la democracia, es cuando se acaba la Época Arcaica. En ese periodo, los griegos definieron las formas y técnicas artísticas en escultura y en cerámica.

En escultura, predomina la figura humana, representada en *kuroi* y *korai* —así se llaman las primeras estatuas—. La cultura no surge de la nada y tampoco sus distintas manifestaciones. Al principio, las nuevas civilizaciones se “copian” de las que ya existían y esto es lo que pasa con la estatuaria de la Grecia arcaica: los griegos del siglo VII a. C. admiraban el arte de sus vecinos orientales, sobre todo, Egipto; pero, a su vez, las civilizaciones más “atrasadas”, como la íbera, admiran el arte de los griegos. Hay un intercambio constante (páginas 4-5).

Por su parte, la importancia de la cerámica griega es muy grande, no solo por la perfección y la delicadeza de sus formas. En las pinturas con que estaba decorada, estriba su mayor interés, puesto que son para nosotros una fuente visual de la vida diaria griega: vemos su afición a los banquetes, a la música, a la danza, a los concursos teatrales, a las competiciones deportivas... además, en ellos aparece representados multitud de aspectos como las costumbres guerreras, los ritos funerarios, la vida de las mujeres y de los niños, los trabajos artesanales y, por supuesto, conocemos el mundo de los dioses y de los héroes, ilustrando la mitología clásica con toda la iconografía que ha llegado hasta nuestros días.

Hacia la misma época —finales del siglo VI a. C.—, el estilo de figuras negras pintadas sobre fondo rojo de los vasos griegos (página 3) se sustituye por figuras rojas sobre fondo negro (cartel publicitario), dando paso al Clasicismo. En ese periodo, despunta el teatro ático, con sus máscaras (páginas 12-13).



En Roma, Bruto y el pueblo romano se enfrentan a los Tarquinios y marcaron el camino de la *res publica* (página 6). La República aguantó algo más que la Grecia Clásica y Helenística, básicamente porque, al final, Roma fagocitó a una Grecia que ya no era lo que fue (páginas 7-11 y 14-18).

Al principio, el velo del mito empaña la historia de la *Vrbs* y, así, por ejemplo, los héroes Cástor y Pólux, se manifiestan ante los legionarios (página 19).

Después de que la cultura griega penetrara en una Roma rústica y guerrera, tras la toma de Tarento a finales del siglo III a. C., la literatura va cogiendo forma y evolucionando. Y es que, más allá de los yacimientos arqueológicos y el legado inmaterial, como el derecho, las obras en latín constituyen una verdadera herencia. Estas, recogidas en un *corpus* de textos —no tan amplio como nos gustaría— fundamentalmente literario, constituyen uno de los mayores tesoros de los que disponemos.

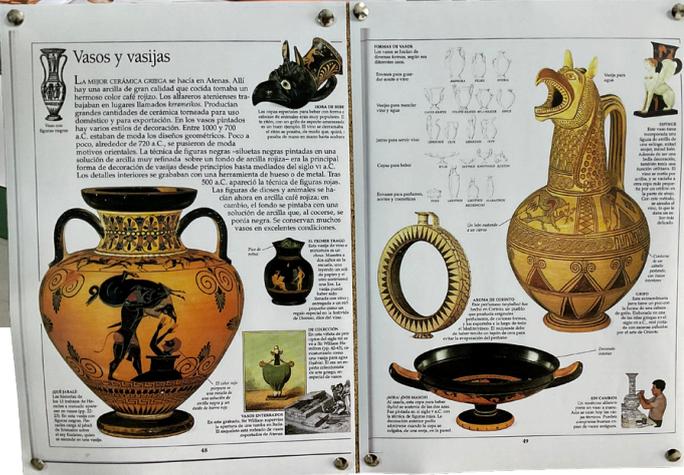
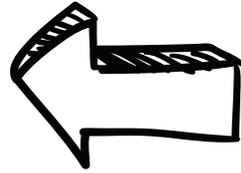
La distancia entre la Época Arcaica de las letras latinas con, por ejemplo, Plauto, uno de los escritores de comedias más destacados (página 20), hasta la Época Clásica, con la poesía del lírico Catulo (página 21-22) o la prosa del orador Cicerón (página 23), no alcanza los trescientos años, pero dieron para mucho.

¿Con quién acaba la República? Llevaba tiempo agonizando, pero el golpe final se lo dio Julio César y, después, Augusto. Con ellos mismos termina una columna de opinión que pone el punto y final a este volumen (página 24).

EXPOSICIÓN: CERÁMICA GRIEGA DE FIGURAS NEGRAS

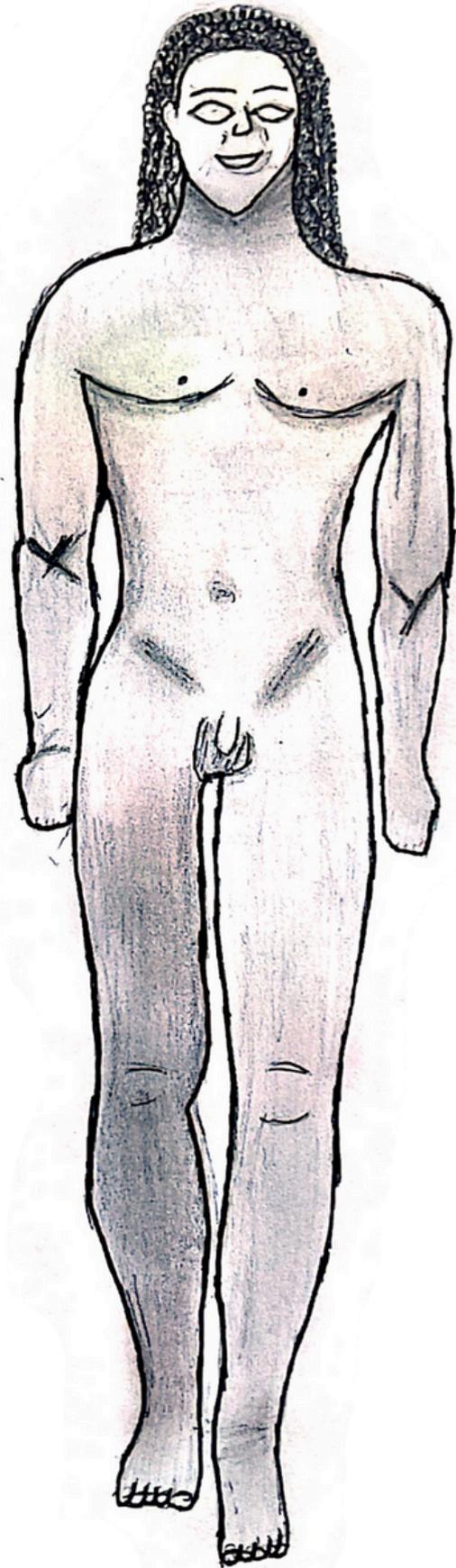


¡Escanea el código QR!



Los *kuroi* arcaicos

¿Los griegos se copiaron de los egipcios?

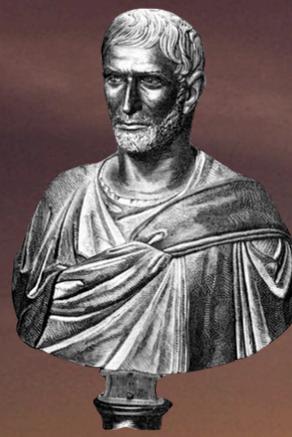


Las damas ibéricas

¿Los íberos se copiaron de los griegos?



509 a. C. Un buen año



Violación de Lucrecia por Sexto Tarquinio, un hijo del rey etrusco.



Primera pareja de cónsules: el mismo Bruto y Tarquinio Colatino, viudo de Lucrecia.

Caída de la monarquía con la expulsión de Tarquinio 'el Soberbio': Bruto comienza la República romana.

Inicio de la lista de los epónimos.

Primer tratado entre Roma y Cartago, para delimitar las zonas de influencia de cada potencia.



dedicatio o inauguración del templo del Capitolio (Júpiter, Juno y Minerva)



Porsenna, rey de Clusium, encabeza un ejército. Tarquino 'el Soberbio' pretende atacar Roma y volver a su trono. Acciones de los héroes nacionales romanos (Horacio Cócles, Mucio Escévola y Clelia)



Bruto manda al exilio a toda la *gens Tarquinia*, así que su *collega* se va y es sustituido por Publio Valerio Públicola.



Historia de Grecia (II)

Época Clásica

494 a. C.



Tras lograr quemar una parte de Persia, hubo una rebelión que hizo que Aristágoras muriera y Mileto fuera arrasada.

Los griegos se retiraron a Salamina mientras llegaban los persas a Atenas y la flota ateniense ganó a Jerjes.

479 a. C.



456 a. C.

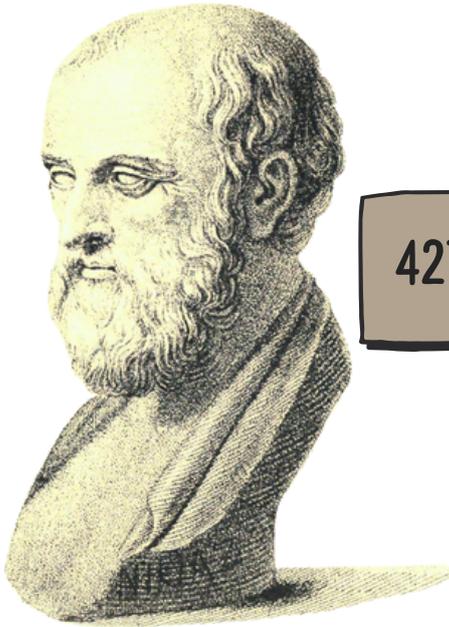
Efilates comienza una serie de reformas administrativas y políticas que Pericles completó más tarde.



Empieza la guerra Arquidámica, que fue la invasión de la región del Atica por los espartanos.

431 a. C.



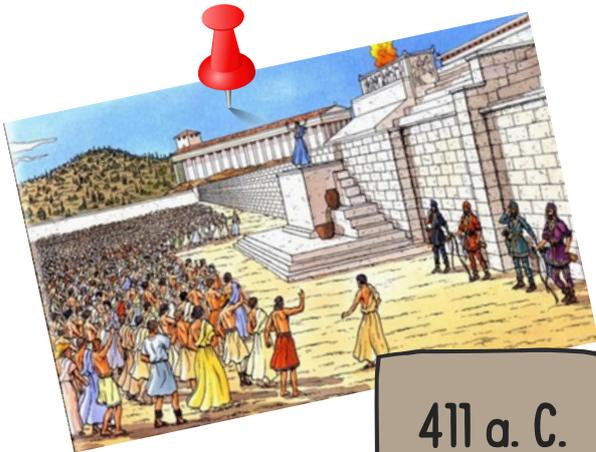


421 a. C.

Se firmó la paz de Nicias, después de la muerte del general de Atenas, Cleón, y el general de Esparta, Brásidas.

Se logra hacer una expedición a Sicilia en la Magna Grecia, bajo el pretexto de ayudar a unos habitantes que estaban enfrentados con otros.

415 a. C.



411 a. C.

Los aristócratas dieron un golpe de Estado en Atenas, pero la rebelión no duró, porque nadie se ponía de acuerdo.

Alcibíades murió asesinado y Lisandro aparece en escena.

405 a. C.



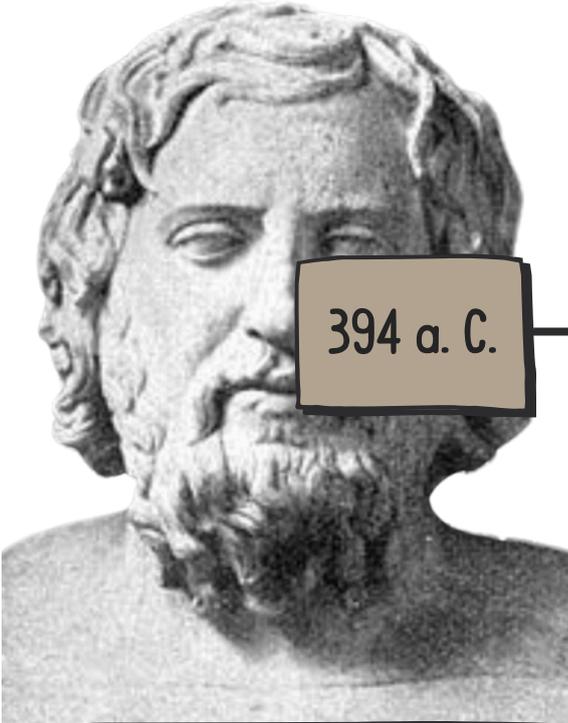


404 a. C.

Lisandro se coloca al frente de la flota espartana y Atenas se sometió al Peloponeso. Lisandro ganó e impuso a los Treinta Tiranos.

Ciro el Joven murió en la batalla de Cubaxa, tras enfrentarse al rey persa Artajerjes.

401 a. C.



394 a. C.

Batalla de Queronea, con la victoria espartana.

KING'S PEACE
(Peace of Antalcidas, 387 BC)

Ἄρταξέρξης βασιλεὺς νομίζει δίκαιον τὰς μὲν ἐν τῇ Ἀσίᾳ πόλεις ἑαυτοῦ εἶναι καὶ τῶν νήσων Κλαζομενᾶς καὶ Κύπρον, τὰς δὲ ἄλλας Ἑλληνίδας πόλεις καὶ μικρὰς καὶ μεγάλας αὐτονόμους ἀφεῖναι πλὴν Λήμνου καὶ Ἰμβρου καὶ Σκύρου· ταύτας δὲ ὡσπερ τὸ ἀρχαῖον εἶναι Ἀθηναίων· ὁπότεροι δὲ ταύτην τὴν εἰρήνην μὴ δέχονται, τοῦτοις ἐγὼ πολεμήσω μετὰ τῶν ταῦτα βουλευμένων καὶ περὶ καὶ κατὰ θάλατταν καὶ ναυσὶ καὶ χρήμασιν.

Persia negoció con Esparta la paz de Antálcidas, que Atenas aceptó, porque le dejaron sin alimento y Esparta se hace con Tebas.

387 a. C.

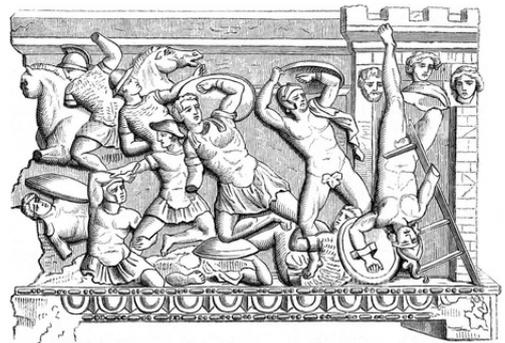


382 a. C.

Fébidas, un general espartano, se hace con Tebas.

Tebas vence a Esparta en la batalla de Leuctra, consiguiendo así su hegemonía.

371 a. C.

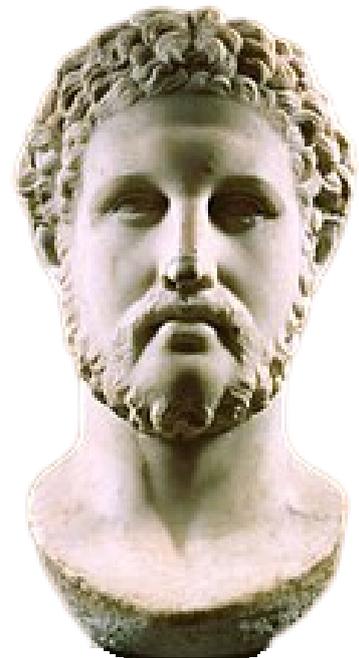


Epaminondas murió en la batalla de Mantinea y, con él, murió el poderío de Tebas. Filipo de Macedonia tuvo que acabar con sus rivales.

362 a. C.

Filipo subió al trono de Macedonia. Lo primero que hizo fue mejorar Macedonia.

359 a. C.



338 a. C.



Muere Filipo II, padre de Alejandro Magno, por orden de su mujer Olimpia, sin llegar a luchar en la guerra que declaró contra Persia.

Filipo avanzó hacia el sur de Grecia, ocupó la ciudad de Anfisa y la arrasó.

336 a. C.



Alejandro Magno murió en Babilonia y sus generales se repartieron el imperio.

323 a. C.



Los romanos destruyen Corinto, conquistan Grecia y se acabó la Grecia antigua: fue una provincia.

146 a. C.



Las máscaras del teatro

Una recreación en el aula



La *πόλις* era la encargada de pagar a los actores y de subvencionar la entrada al teatro a los ciudadanos más pobres. Sin embargo, correspondía a los ciudadanos más ricos, los coregos, designados por el propio arconte, los demás gastos: tenían que proporcionar el coro y pagar a los músicos, el vestuario, la puesta en escena y las máscaras.

Un actor podía desempeñar más de un papel en una misma representación. Esta posibilidad la permitía el vestuario, pero, sobre todo, el uso de la máscara (*πρόσωπον*).

Gracias a este elemento se identificaba rápidamente al personaje y, al mismo tiempo, se amplificaba la voz del actor. La máscara fue un componente indispensable en el teatro ateniense: solían tener peluca y rasgos muy exagerados, fijos y distintivos. Así el público reconocía visualmente el personaje.



Lamentablemente, del teatro antiguo solo contamos con los textos literarios. Lo valoramos mucho, pero es solo una parte del espectáculo. Nos perdemos otros elementos, como la música y el baile, propios del coro; el *atrezzo* y el decorado de las escenas y el vestuario, que presuponemos amplio y pulposo para acentuar la interpretación.

Por supuesto, tampoco contamos con las máscaras (*personae*, en latín). Durante el teatro ateniense, suponemos que las máscaras de las mujeres eran blancas y las de los hombres, más oscuras, con una convención igual a la que se da en la cerámica ática.

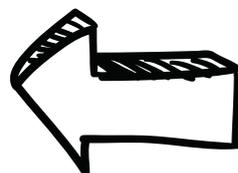
Estaban hechas de materiales diversos, perecederos, de ahí que no se conservaran, y ligeros: solían ser de lino, o quizás de cuero, o de corteza de árbol.

Lo único que nos queda, como un recuerdo, son unas máscaras votivas de bronce, mármol y terracota y otros testimonios artísticos tanto de Grecia, su representación en vasos cerámicos, como de Roma, en pinturas murales y diversos mosaicos.

EXPOSICIÓN: MÁSCARAS TEATRALES



¡Escanea el código QR!



Historia de Roma (II)

República

494 a. C.

Primera huelga de la clase obrera: los plebeyos protestan por las duras condiciones de los patricios, como las deudas.

Tratado entre los latinos y los romanos.

493 a. C.



396 a. C.

Roma se enfrenta a Etruria y conquista la ciudad de Vejes.

Los romanos derrotan a los galos en la batalla de Alia.

390 a. C.





389 a. C.

Camilo echa a los galos de Roma.

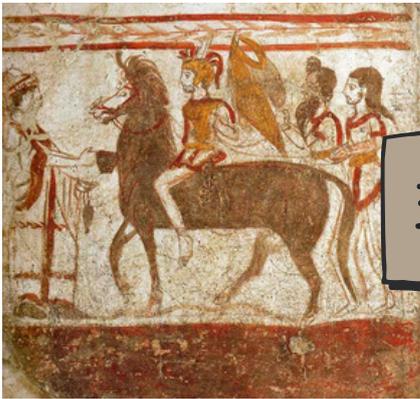
Se alza una nueva rebelión de los latinos. Para evitar que las ciudades latinas se unieran Roma deshace la Liga Latina.

338 a. C.



Tarento obtiene la promesa de Roma de que sus naves no perturbarían su puerto.

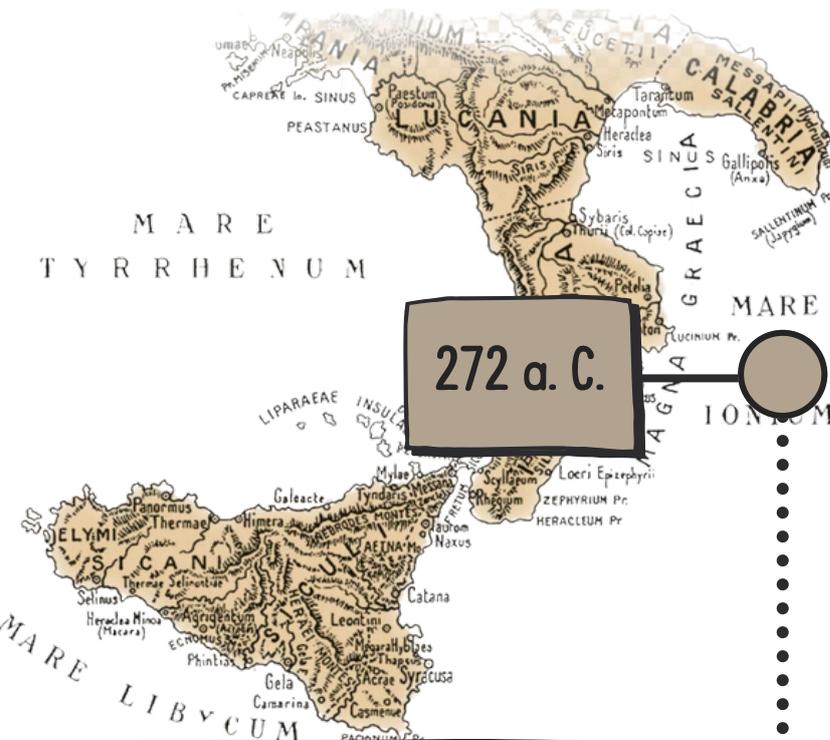
303 a. C.



Pirro llega a Roma con sus elefantes.

280 a. C.

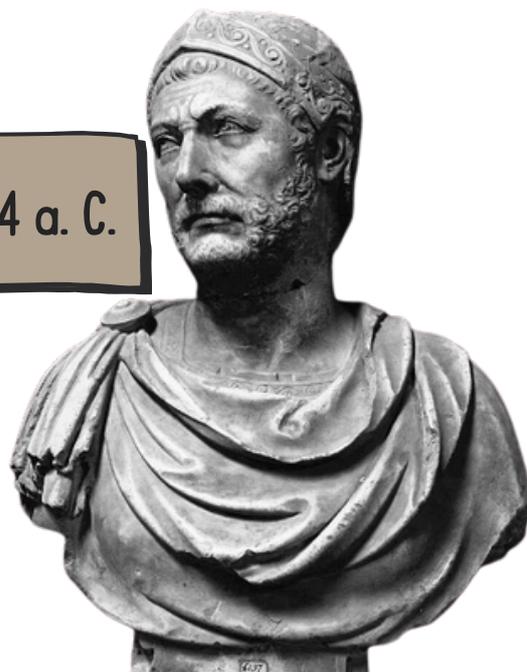




272 a. C.

Roma conquista Tarento, toda la Magna Grecia y dominó Italia.

Empieza la segunda guerra púnica: duró hasta el 241 a. C.



264 a. C.



197 a. C.

Batalla de Cinoscéfalos: Roma vence a Filipo V de Macedonia.

Roma vence a Macedonia y Grecia, que, pasaron a ser unas provincias.



146 a. C.



139 a. C.

Viriato fue asesinado.
Roma casi controla Hispania.

Revuelta agraria de los hermanos Graco; acaba diez años después.

133 a. C.



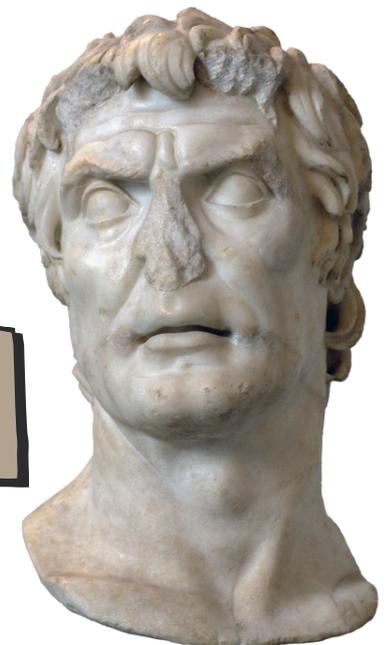
Comienza la guerra contra Yugurta de Numidia, porque este mató a Hiempsal y asedió a Aderbal, que pidió ayuda a Roma.



112 a. C.

Sila inicia un golpe de Estado. Se acoge a una dictadura perpetua e instaura un clima de terror.

82 a. C.





62 a. C.

Pompeyo regresa a Roma.

Empieza la guerra contra los galos, emprendida por Julio César tras conseguir el consulado.

58 a. C.



Pompeyo pone a Roma contra César, quien regresa de las Galias y cruza el Rubicón. Guerra civil.

49 a. C.



Unos senadores matan a Julio César dándole hasta veintitrés apuñaladas: murió en el teatro de Pompeyo

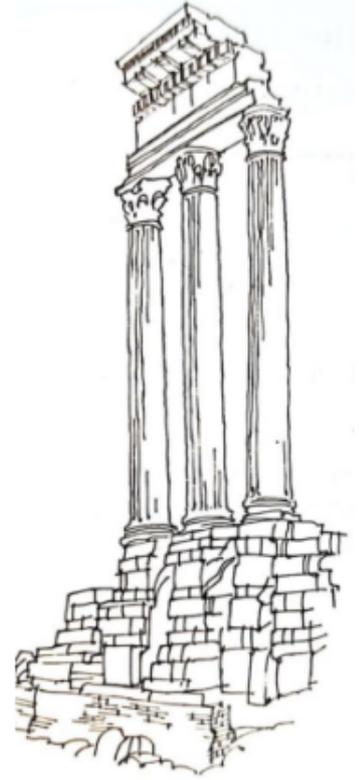
44 a. C.



CONCURSO DE MONEDAS



CASTOR & PÓLVX



EL SENADO ORGANIZA VN CONCURSO DE MONEDAS PARA HONRAR A LOS HERMANOS DE HELENA, LOS JÓVENES CÁSTOR Y PÓLVX.



El evento se realiza en el Campo de Marte, pues el foro se encuentra ocupado entre la construcción del templo para estos jinetes después de la batalla del lago Régilo y la limpieza de los excrementos de sus caballos divinos.

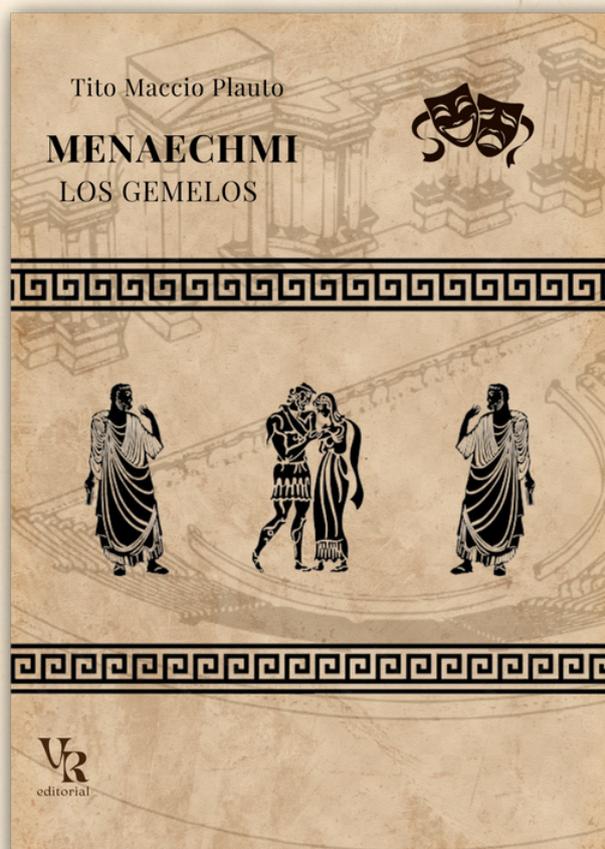


COLECCIÓN GENIOS DE LA LITERATURA LATINA

MENAECHMI

LOS GEMELOS

Tito Maccio Plauto



En la antigua Grecia, las mujeres prostituidas se llamaban heteras. Solo algunas gozaron de una posición privilegiada: eran las cortesanas, que ofrecían sus servicios exclusivamente a los más ricos. El papel de estas es fundamental en las comedias: aparecen en la llamada Comedia Media y parte de la Nueva, donde el retrato costumbrista y social es el tema central de las obras. Plauto recoge este personaje y *Los gemelos* cuenta con Erocía, una cortesana amante del protagonista. No es el único elemento que el comediógrafo latino toma de los autores helenos: la *contaminatio* era la técnica utilizada para adaptarse al gusto romano a partir de escritores precedentes. Antífanos, por ejemplo, escribió otra obra sobre gemelos y equívocos, aunque no fue el único: Menandro, Eufión, Posidipo... La lista es larga, pero seguimos sin saber cuál es el original griego de esta comedia, al parecer, no tan original de Plauto. En ella, Menechmo conoce a su hermano perdido Sósciles

¿o era al revés? El asunto se complica porque, tras haberse separado de niños, los dos reciben el mismo nombre. Uno de los Menecmos se quedó en Siracusa (Sicilia), el otro, en Epidamno (Albania). Ya de adultos, el primero emprende un viaje en búsqueda del segundo, casado con una mujer desagradable y que mantiene un romance con Erocía. Una serie de equívocos confunden a los habitantes y a los lectores. Estos errores y enredos constituyen el grueso de la comedia hasta que, finalmente, los hermanos consiguen reencontrarse y regresar juntos a Siracusa.

Editorial Vrbs Romae

Lesbia, *alias* Clodia, harta «Ni odio ni amo, no lo aguanto»

ENTREVISTA



En un proceso amoroso hay, principalmente, tres fases: el enamoramiento y la felicidad, que forman parte de la ilusión; las dudas o el desengaño amoroso y, finalmente, la ruptura.

Clodia, quizás mejor conocida como Lesbia, según la nombró su amante Catulo, las conoce todas a la perfección. Nos recibe en su casa. Espera en el *triclinium*, acomodada entre cojines. Su actitud un tanto indolente y altiva da a entender la forma en que el poeta e, incluso, el propio Cicerón hablaron de ella.

¿Lo amó?

Empezamos fuerte. Sí, lo quise, por lo menos, al principio. Hablaba mucho de él y con él, pero fue solo uno de los diferentes amantes que tuve: me encariño fácilmente, ¿qué puedo decir? El problema es que se hizo ilusiones. Ahora ni odio ni amo al susodicho: no lo aguanto. Lo hemos dejado hace tiempo y sigue sin superarlo. Siempre ha sido un intenso.

Ha accedido a contarnos su visión de los hechos, porque Roma quiere conocer la historia. ¿Lo han dejado definitivamente?

Lo hemos dejado. Hubo intentos de Catulo por cortar la relación por su salud mental e incluso yo en cierto momento quise dejarlo. Pero ahora sí: la ruptura es real.

Si nos alejamos en el tiempo, antes de que todo acabara mal, ¿cómo empezó su relación con el poeta de Verona?

Nos conocimos en un banquete de amigos en común. Nuestra relación comenzó como un juego, después empecé a echarle mucha en falta cada vez que no estaba conmigo, al igual que él a mi. Al principio, parecíamos estar realmente enamorados, nos daba igual lo que los demás opinasen. ¡Cómo me consoló cuando se murió mi gorrión! La verdad es que cada uno aprovechaba mucho los momentos junto al otro: cada vez que nos veíamos, nos sumíamos en miles de besos, nunca eran suficientes, pero, esto no tardó mucho en cambiar.

No puede quejarse de la manera en que es retratada en sus composiciones líricas.

Es cierto que no puedo quejarme. En sus poemas, se refiere a mí idealizándome con uno de sus tópicos. Si está muy bien, yo lo agradezco. A pesar de ello, ¿no te digo que era un intenso y un exagerado? Hablaba de mi porte o de mis ojos, muy bonito, de acuerdo... Pero que alabe mi lengua, mi nariz, mis pies... Qué cringe, ¿no? ¡Incluso mi olor! Además, tenía una manía con llamarme "niña"...

Catulo es evidente que entendió su relación como un *foedus* realmente. Eso es muy romano por su parte. ¿Le hizo usted alguna promesa que implicara tal concepción?

Puede que yo le hiciera una promesa de amor eterno, pero, bueno, como pasa siempre, ¿no? Una pareja se conoce, todo es felicidad, mariposas en el estómago, risas... Yo no me lo tomé en serio. Y menos para algo como si esto fuera una relación en el Senado o entre amigos con tanta lealtad y *fides* y qué pereza.



Eso nos lleva a que usted rompió tal pacto.

He de admitirlo, fui infiel. Catulo lo sospechó en numerosas ocasiones y, de hecho, dedicó poemas a mis amantes. Cuando él se fue a casa por la muerte de su hermano aproveché y tuve una aventura con Celio y, más tarde, con Egnacio. Lo que más le afectó, supongo, fue que me acostase con sus colegas Rufo y Gelio. Él me recriminó y se quejó, pero seguí con mis aventuras. ¿Te puedes creer que expandió el rumor de que también me acosté con mi hermano Clodio?

¿Cómo se sintió con los insultos que le dedica? Es que se acostó incluso con sus amigos...

A ver, era esperable. No me ofendo, no tengo la piel tan fina. Y le fui infiel: lo sabe todo el mundo a estas alturas y tampoco es que me arrepienta. Ya quisiera yo estar con trescientos tíos. Me llamó la atención la originalidad, eso sí. La vez que lanzó una invectiva hacia los clientes de una taberna como si me hubiera acostado con todos ellos... ¡Brillante! Podía ser el más amoroso del mundo, pero también el más obsceno, era algo que me encantaba de él. No se puede negar su ingenio. Se le daban bien los insultos. Lo único que me molesta es que, cuando se metió con Furio y Aurelio llamándoles maricones, la gente se reía: a mí me tacha de puta y ya nos llevamos las manos a la cabeza.

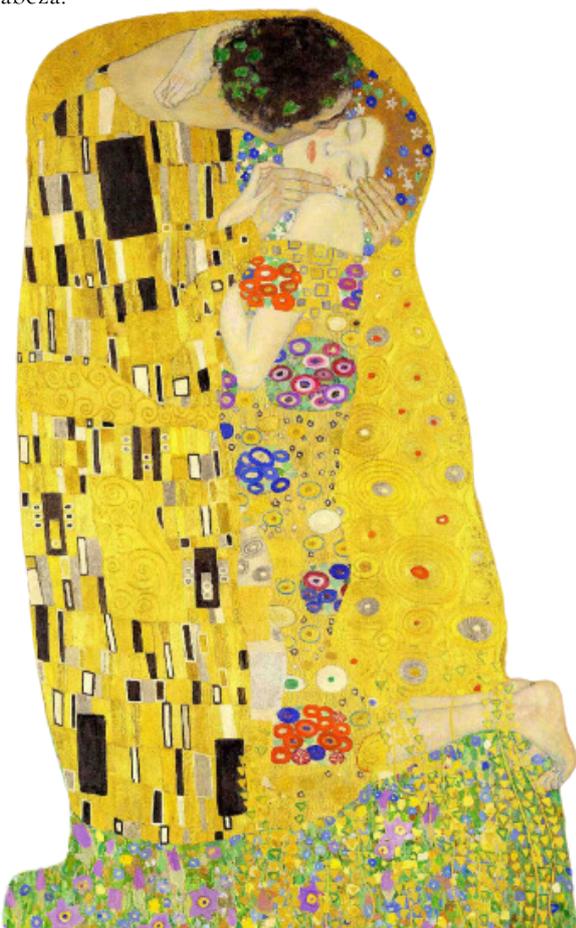


¿Es consciente de que estuvo mareando al pobre hombre?

Claro que soy consciente de ello. Él también sabía de sobra lo que había desde el principio. Te quiero decir, me quería y se quedaba conmigo, pero yo no podía —ni me apetecía— ser suya: estaba casada con Cecilio Metelo. Supongo que se debió sentir muy confundido y, a la vez, resentido por mi trato, pero aún así, el siguió adorándome aunque, al mismo tiempo, me detestara. De lo que nadie habla es que eso le inspiro. Y mucho. ¿Quién más había escrito nada sobre sentimientos encontrados? Nadie. El mérito también es mío, ¿eh? Una verdadera musa soy, vaya. Que se bajen las del Parnaso, ya subo yo. En fin, que sí, le maree constantemente, hasta que un día se cansó de ser un polvo fácil recurrente. Pero como yo también me cansé, pues todos en paz.

Para ir acabando, como hizo Catulo con su relación, ¿fue tajante al final?

Totalmente cortante, me quedé helada, porque no me lo esperaba. En otras tantas ocasiones, cuando discutíamos y verbalizaba sus emociones, quiso despedirse de mí, pero el adiós nunca llegaba a ser definitivo. Nos distanciábamos, nos reconciliábamos y vuelta a empezar. Así siempre. Entonces, no me lo tomaba en serio. Yo era como su droga y recaía. Lo peor es que me enteré de que cortaba conmigo por el poema. ¡EL poema! O sea, dedicas, no sé, ¿cuántos fueron? ¿Catorce composiciones para explayarte en el desengaño amoroso? Y solo una para contar el punto final de nuestra relación. Furio y Aurelio vinieron a verme y me dieron la noticia. Así como te lo cuento. Ni siquiera entraron en casa, me entregaron en la puerta el poema que les había dejado el otro y ya está. No ha vuelto a contactar conmigo. Y dramático hasta el final, con la flor que se muere como su amor por mí... Hemos sido tan tóxicos que resulta divertido. Por lo menos, ha dejado un buen legado.



Teoría retórica en una línea

La maestría de Cicerón.

QVAPROPTER VOS ORO
ATQVE OBSECRO, IVDICES,
VT ATTENTE BONAQVE CVM
VENIA VERBA MEA AVDIATIS.

—CICERO, *PRO ROSCIO AMERINO*.

El Arpinate escribió el *Pro Roscio Amerino* en el año 80 a. C., cuando se encontraba a principios de su carrera: es el primer caso en materia penal que enfrenta nuestro orador. Dentro de los *genera dicendi* ('tipos de discurso'), este pertenece al *genus iudiciale* ('judicial' o 'forense'), dirigido a un tribunal: se trata de un discurso en defensa de Sexto Roscio. Su valor —implicaba el círculo de Sila— y su victoria le cosecharon un éxito casi inmediato como abogado.

La traducción del texto es la siguiente: «por lo tanto, os ruego y suplico, jueces, que con atención y buena voluntad escuchéis mis palabras». Es lo único con lo que contamos para realizar un comentario.

Podríamos decir que la elección cuidadosa de las palabras busca influir en la disposición de la audiencia. ¿Y qué se consigue con una afirmación así? Simple: nada. Las generalidades no sirven. Un análisis de un fragmento —de la extensión que sea— debe ahondar en el texto: hay que hacer su autopsia.

Sin más referencias que el vocabulario y las estructuras sintácticas, deducimos que el pasaje pertenece a la primera parte del discurso: el *exordium*, que consiste en convencer al auditorio de la causa.

¿Qué elementos muestran la habilidad de la elocuencia de nuestro orador para cautivar a sus oyentes? Se dirige a los *iudices* con un apostrofe a través del vocativo, como estrategia persuasiva típica. Además, Cicerón solicita la atención respetuosa y favorable de estos para sus argumentos (*mea verba*): estamos ante el recurso de la *captatio benevolentiae*.

Para lograr la persuasión suelen ser frecuentes en retórica los elementos bimembres. Los encontramos cuando intenta captar la buena disposición de su público (*attente bonaque cum venia*), por cierto, con *variatio*, anástrofe de la preposición y disyunción. Incluso, aparecen en los verbos (*oro atque obsecro*). Con esta fórmula consigue generar compasión: intenta que los jueces ablanden su postura a su favor.

Tiempos de política

Impertinencias varias



La política no ha cambiado mucho. La lucha por el poder, las intrigas y la gestión de los problemas reflejan paralelos notables entre Roma y nuestra sociedad. En la República, ya desde los primeros tiempos, la política era un juego estratégico donde se competía por el control, dando lugar a conflictos internos entre patricios y plebeyos. Hoy parece que la lucha de clase se ha dejado al margen.

Donde más se centran nuestros dirigentes son en disputas entre partidos, aunque las controversias no son ajenas en el interior de un mismo grupo. Todo ello evoca la intensidad de las contiendas en el Senado romano. La institución senatorial cumplía una función mediadora o conciliadora en los enfrentamientos que se daban entre magistrados. Sin embargo, en contraste, las groserías entre los no tan honorables *patres conscripti* eran comunes —en latín, se denominaba *convicium*—. Se dice que, incluso, llegaban a las manos. Ahora solo les falta pegarse, pero la difamación pública está a la orden del día: los enfrentamientos personales son constantes y “mentiroso” es quizás, el insulto más *mollis*.

La corrupción, un aspecto constante en la política romana, también proyecta su presencia en la actualidad. Había distintas facciones, los *optimates*, de posiciones políticas más conservadoras, que querían perpetuar el poder de la aristocracia romana, y los *populares*, más progresistas y favorables a extender el acceso a los cargos políticos a un número mayor de clases sociales. No eran partidos de derechas y de izquierdas, respectivamente, como se pretende entenderlos, pero los constantes bulos entre una y otra postura, las falsas apariencias y los intereses personales, por encima de los de la ciudadanía, es algo que no nos resulta extraño. El general Julio César, que acabó tan mal en una conspiración del Senado, dictó una ley anticorrupción tras adueñarse de las reservas del Estado, sobornar a quien quiso y amansar tanta fortuna que su heredero fue uno de los más ricos de Roma. La falsa transparencia es también característica de nuestros (¿apreciados?) gobernantes.

Evolucionamos, aunque menos de lo que creemos.



El Augur

Revista de la
Roma Antigua

presenta

Juego de la
oca

VERSIÓN
CULTURA CLÁSICA



RECURSO
DIDÁCTICO

30 Elige casilla:
34, 40, 47
La República

31 H



33 L

34 L



28 M

27 L



25 L



23 L

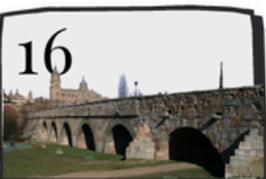


21 H

20 M

19 L

18 L



15



61 L

62 H



64 H

60 Elige casilla:
62, 66, 70
El Imperio



57 L

56 M



53 H



51 M



78 L



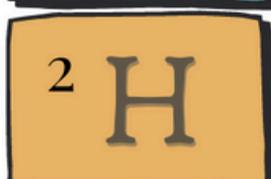
76 H

S·P·Q·R



74 L





Aclaraciones bibliográficas & referencias de imágenes

Diseño de portada:

El retrato que tenemos es uno de los muchos bustos de mármol de Cicerón.

Publicidad de la contraportada:

Tenemos un anuncio de cerámica griega de figuras rojas. Todos los vasos, la mayoría conservados en el Museo del Louvre de París, pertenecen al Pintor de la boda y se fechan en torno al 475y 440 a. C.

Índice, página 1:

Las estatuas que aparecen junto a los epígrafes de la revista son el Diadumenos (ca. 420 a. C.) de Policleto, conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas y la copia romana de la Venus de Cnido, a partir de la escultura de Praxíteles (ca. 360 a. C.), conservada en el Palacio Altemps de Roma.

Presentación de *El Augur: revista de la Roma Antigua*, Nº II, página 2:

Las imágenes se refieren a los momentos estudiados de Grecia y Roma: un retrato de Alejandro Magno junto a una columna dórica derrumbada y una moneda romana con una silla curul en el reverso que actúa como la letra Q en las siglas SPQR: resumía el equilibrio de poderes en que teóricamente se basaba el Estado romano. Aparecen explicaciones sobre contenido recogido en el presente volumen de la revista, así como indicaciones relativas a la estructura cronológica que se ha seguido.

Cerámica de figuras negras, página 3:

Los estudiantes de 2º ESO del grupo 3 han realizado una exposición de macetas siguiendo el estilo de la cerámica de figuras negras. Mezclamos el arte griego con la mitología. Las etapas del proyecto y más curiosidades aparecen en el código QR de la misma página.

Estatuas arcaicas, páginas 4-5:

Aparecen ciertas e incluso notables semejanzas entre la estatuaria egipcia y la íbera y las esculturas griegas arcaicas.

El arte griego en relación con el egipcio: las características de la estatuaria arcaica (rigidez, puños cerrados, frontalismo, etc.), como el kuros de Ptóon (ca. 520 a. C.), conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas, se aprecia, por ejemplo, en la escultura de Tutmosis III (ca. 1479-1425 a. C.), encontrada en el Templo de Amun, en Karnak, conservada en el Museo de Luxor, en el Cairo.

El arte griego en relación con el ibérico: una comparación detenida de las estatuas del Cerro de los Santos con la escultura griega, especialmente con los vestidos de las kores de la Acrópolis de Atenas resulta útil; por ejemplo, encontramos algo griego en la Dama oferente, que recuerda a ciertos elementos del arcaísmo: los apreciamos en la *kore* 684 (ca. 485 a. C.) y en la 671 (ca. 520 a. C.). Hay quien cree, sin ir más lejos, que la Dama de Elche es obra de un escultor griego, quizás de las colonias del sureste de España, que trabajaba por encargo de indígenas; estilísticamente puede fecharse hacia el año 450 a. C.

El año 509 a. C., página 6:

Ocurrieron muchos eventos ese año, sobre todo, en Roma: desde el fin de la monarquía hasta la lista de epónimos de los cónsules anuales, pasando por cuestiones externas como batallas con los etruscos y los contactos con los cartagineses. Todo ello se detalla en la infografía. En Grecia, comienza la democracia tras la muerte Hiparco, el hijo del tirano Pisístrato, a manos de Harmodio y Aristogitón.

Cronologías, páginas 7-II; 14-18:

Tenemos varias imágenes que ilustran los distintos ejes cronológicos de Grecia (II), páginas 7-II, y de Roma (I), páginas 14-18: son un popurrí de ilustraciones, algunas de ellas muy conocidas, de mis estudiantes de 2º ESO de Cultura Clásica. Encontramos bustos, mapas, dibujos, estampas, etc. Todas las imágenes son un apoyo visual de los diferentes años a los que se refieren.

Máscaras de teatro grecolatinas, páginas 12-13:

Los estudiantes de 1º ESO han realizado una exposición de máscaras teatrales. Varias imágenes ilustran esta recreación: algunos mosaicos, como una escena teatral de la Villa de Cicerón (siglo I a. C.), conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles; un detalle de otro del siglo II d. C., conservado en los Museos Capitolinos de Roma y otro en torno al 250 d. C. de la Villa de las máscaras en Hadrumeto, conservado en el Museo Arqueológico de Susa, Túnez. También aparece el detalle de una máscara en una pintura mural (ca. 50 a. C.), conservada en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Unas máscaras votivas, de bronce, en el Museo Arqueológico del Pireo, y de terracota, en el Museo Arqueológico Nacional de Atenas, completan la decoración.

Concurso de monedas, página 19:

En la mitología griega, los Dioscuros, también conocidos como los gemelos celestiales, son Cástor y Pólux. Como Clitemnestra y la famosa Helena de Troya, eran hijos de Leda, la esposa del rey Tindareo de Esparta. En Roma, unos años antes del asunto patricio-plebeyo, una coalición de treinta ciudades latinas (Liga Latina), encabezada por Túsculum, ve una oportunidad de asociarse con los etruscos y se posicionan en contra de los romanos. ¿Quién comandaba esta Liga? Entre otros, los depuestos Tarquinios. Son derrotados por Roma, en la batalla del lago Regilo, a unos veinte km. de Roma, donde fueron ayudados por estas divinidades. Tras esto, en agradecimiento, se erigió un templo para ellos donde se decía que se habían aparecido, cuyas ruinas se aprecian en un dibujo. También aparece una escultura de los dos jinetes ubicada en el Museo Metropolitano de Nueva York.

Los gemelos de Plauto, página 20:

¿Están muertos los clásicos o se los puede seguir leyendo en el mundo de hoy con la vitalidad y el interés debidos? Para refrescar de alguna forma la literatura grecolatina una respuesta era interpretar las obras como si fueran libros actuales y nosotros editores que tuviéramos que venderlos. Hemos creado una marca editorial, una portada y una sinopsis de *Los gemelos* de Plauto: nos estrenamos con esta pieza dramática y esperamos que vengan muchas más a nuestra colección.

Entrevista a Lesbia, páginas 21-22:

Catulo es una figura destacable dentro de la lírica latina y, al mismo tiempo, se erige como un precedente de la elegía que floreció en los tiempos de Augusto. En 2º de Bachillerato, nosotros nos hemos puesto en la piel de la amante del poeta, Lesbia. Hemos seguido a Rocamora Montenegro, R. (2018). “La poesía amorosa de Catulo”, que fue seleccionado como mejor TFG para ser publicado en la revista *Vírgula* de la Facultad de Filosofía y Letras. Varias imágenes ilustran esta entrevista ficticia: un detalle de una pintura pompeyana; Lesbia y su gorrión (1860) de Charles-Guillaume Brun, en una colección privada; *Desnudo en el sofá rojo* (1920) de Suzanne Valadon, conservado en el Musée Petit Palais de Ginebra (Suiza); *El beso* (1908) de Gustav Klimt, conservado en la Österreichische Galerie Belvedere de Viena (Austria);

Teoría retórica, página 23:

Incluimos un breve pero sugerente y completo comentario de texto de un pasaje de Cicerón.

Tiempos de política, página 24:

Como toda prensa, esta revista recoge textos periodísticos de diferente índole. Esta ocasión hemos querido tantear con los artículos de opinión. ¿Hemos cambiado tanto si nos comparamos con Roma? Las broncas en el Senado, la chulería de Marco Antonio, la corrupción de Julio César... Todo eso parece que saliera en el telediario ahora mismo.

Juego de la Oca, versión Cultura Clásica, páginas 25-27:

No todo van a ser redacciones densas, también podemos entretenernos con un juego de creación propia.

Créditos, página 32:

Estatuilla de bronce de un atleta (ca. 465 a. C.), conservada en el Museo de la Acrópolis de Atenas.

Coordinador, editor & director

El profesor de Latín y Cultura Clásica

Javier Mangas Romo

@litterarius_praceptor



Redactores

2º ESO 3

Angelica De Pablos Sanchez
Isabel Magdalena Esono Asue
Angel Antonio Garcia Herrero
Alejandro Garcia Julio
Marco Gomez Pino
Sheyla Hinceanu Grimaldo
Cesar Lopez Blazquez
Tania Lorenzo Meson
Manuel Luengo Gutierrez
Sergio Luis Jimenez
Bernardino Martin Alvarez
Chloe Martin Clavero
Izan Martin Fraile
Victor Martin Hernandez
Aroa Moreno Morato
Alfonso Nieto Barrientos
Samuel Pablos Diaz
Ander Peña Diaz
Angel Rodriguez Marcos



Recuerda y respeta

Puedes:

- Promocionar este recurso mencionándome.
- Hacer fotocopias para ti y para tu alumnado.

No puedes:

- Promocionar este recurso como si fuera tuyo.
- Comercializarlo.



Con la participación de:

La profesora de Educación Plástica

Ana Isabel García Ontiyuelo

Redactores

Todos los grupos de 1º ESO que cursan Educación Plástica, Visual y Audiovisual.

2º Bachillerato 1:

María Jesús Eribo Mbang
Delia García Sánchez
Daniel Revilla González
Elsa Romero Valcárcel



Curso 2023-2024

Departamento de Latín

IES 'Vía de la Plata'

Filiberto Villalobos S/N

37770 Guijuelo, Salamanca

El Augur

Revista de la
Roma Antigua



Veinte emperadores de Roma

Veinte alumnos en un aula de Cultura Clásica

Finales trágicos en Ovidio

Las Metamorfosis y las relaciones entre humanos

27 a. C.-476 d. C. **Nº III**